

Antropología Experimental

<http://revistaselectronicas.ujaen.es/index.php/rae>

2026. nº 26. Texto 10: 133-147

Monográfico: Amistades feministas. Una mirada antropológica

Universidad de Jaén (España)

ISSN: 1578-4282 Depósito legal: J-154-200

DOI: <https://doi.org/10.17561/rae.v26.10538>

Recibido: 21-11-2025 Admitido: 01-04-2026

Performatividad rural de la amistad

Rural performativity of friendship

Ixone FERNANDEZ-DE-LABASTIDA MEDINA

Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU)

i.fernandezdelabastida@ehu.eus

Miren URQUIJO

Euskal Herriko Unibertsitatea (EHU)

miren.urquijo@ehu.eus

Resumen

El entorno rural puede representar un lugar idóneo para dislocar algunas fronteras de la amistad (edad, origen, etc.) gracias a la intervención de diferentes entidades. Así, la promoción de los espacios rurales, la construcción comunitaria y la atención a las necesidades prácticas de la población, entre otras cuestiones, se materializan en prácticas dirigidas a generar encuentro y espacios para compartir. El análisis de estas prácticas, a su vez, puede ser transmitido mediante escenificaciones, montadas y codificadas con la expuesta performatividad rural de la amistad. Describiremos ambos procesos.

Abstract

The rural environment can represent an ideal place to dislocate some of the boundaries of friendship (age, origin, etc.) thanks to the intervention of various entities. Thus, the promotion of rural spaces, community building, and attention to the practical needs of the population, among other issues, are materialized in practices aimed at generating encounters and spaces for sharing. The analysis of these practices, in turn, can be transmitted through dramatizations, staged and codified with the exposed rural performativity of friendship. We will describe both processes.

Palabras Clave

Amistad. Mujeres. Rural. Performatividad
Friendship. Women. Rural. Performativity

Introducción

En este artículo Ixone Fernandez de Labastida Medina investiga sobre las formas de hacer amistad en el espacio rural. La investigadora analiza cómo el entorno rural de Mendialdea, en el País Vasco, ofrece un contexto particular para la construcción de amistades entre mujeres, condicionado por la baja densidad poblacional, la dispersión territorial y las dinámicas sociodemográficas de la comarca.

A continuación, la investigadora Miren Urquijo presenta la paralela estrategia metodológica seguida en la investigación presentada en este monográfico¹, elaborar una dramaturgia etnográfico-teatral. En esta estrategia lo dramático es considerado otra forma de contar la etnografía. Se expondrá el procedimiento dramatúrgico seguido para construir un contexto dramático, y por tanto escénico, en el que sus elementos antropológicos más significativos adquieren presencia escénica. Dada la diversidad de prácticas y contextos empíricos estudiados, la exposición de la investigadora se ejemplificará en la teatralización del caso etnográfico presentado en este artículo.

Formas de hacer amistad en el espacio rural

En este caso etnográfico estudio cómo el entorno rural constituye un lugar idóneo para dislocar algunas fronteras de la amistad. Me acerco al tema a partir de una realidad en particular, la conformación de relaciones de amistad entre mujeres en la comarca de Mendialdea (Montaña), en el País Vasco. Parto de la tesis de John Beggs et al. (1996) según el cual el estudio de las relaciones personales y entre ellas, las de amistad, están sujetas al contexto y a la cuestión de si se trata de comunidades espaciales en las cuales el territorio juega un rol central en la constitución de los vínculos sociales (más habituales en el entorno rural) o a-espaciales las cuales no comparten necesariamente un territorio físico para su existencia. En el continuum rural-urbano, las relaciones de amistad se gestan con particularidades, pero también con semejanzas. Propongo adentrarnos en el tema a partir del estudio sobre la construcción de la amistad entre mujeres en entornos rurales con características territoriales y comunitarias como las de Mendialdea.

La comarca de Mendialdea se encuentra ubicada en la parte más oriental de la Comunidad Autónoma Vasca (CAV) y como su nombre indica es un lugar especialmente montañoso. Su densidad poblacional es considerablemente inferior (5,9hab/km²) a la media de Euskadi (303hab/Km²). Consta de 6 municipios y 48 pueblos (aldeas) dedicados principalmente a la producción agraria y ganadera y que presentan costumbres y formas de vida aún muy arraigadas a estas prácticas socioeconómicas.

Las poblaciones más grandes y con mayor número de habitantes son Santa Cruz de Campezo y Maeztu. En ellas se concentran también la mayor parte de los servicios (centros de salud, centros educativos, centro social, bancos, tiendas, etc.) los cuales atienden a las necesidades del resto de pueblos más pequeños de la comarca. Algunas localidades como las ubicadas en el municipio del Valle de Arana han vivido y viven al margen de la dinámica anterior debido a su mayor aislamiento y en otros, más cercanos a la capital, la tendencia es que la población cubra sus necesidades directamente en Vitoria-Gasteiz. En cualquier caso, los desplazamientos son necesarios para atender la mayor parte de las necesidades de la población local. Además, la baja densidad poblacional, unida a su alta diseminación, condicionan la construcción de lazos sociales más allá del propio pueblo, donde por otro lado, los lazos parentales son muy importantes.

Respecto a la estructura poblacional nos encontramos ante una población envejecida, donde la longevidad y la sobrerrepresentación de las mujeres mayores se da de manera paralela a una aparente "fuga" a otras zonas urbanas de mujeres en edad laboral dando como resultado que Mendialdea sea la comarca con menor presencia de mujeres de la provincia (Oreka, 2018). Al mismo tiempo, se producen ciertas dinámicas sociodemográficas como el movimiento cíclico poblacional (entre semana y fines de semana; invierno y verano, etc.), la incorporación de nuevos habitantes a la comarca, personas jóvenes y adultas procedentes de la ciudad con proyectos de vida diversos. Respecto al porcentaje de población

¹ *Dislocando las fronteras del conocimiento, el género y el parentesco. La amistad como política y redefinición de los afectos y la reciprocidad.* Investigación subvencionada por el Ministerio de Ciencia e Innovación (acrónimo: ADISKIDE; ref. PID2022-137967NB-I00). Investigadorxs: Amaia Agirre, Margaret Bullen, Mari Luz Esteban, Irantzu Fernández, Ixone Fernández de Labastida, Nerea Goirizelaia, Miren Guilló, Marta Luxán, Laura Muelas, María Ruiz y Miren Urquijo (UPV/EHU); Guadalupe Jiménez (USC); Beatriz Pérez (UNED); y José Ignacio Pichardo (UCM).

extranjera (4,3-4,9%) este se sitúa muy por debajo del total de la provincia (11,4%) lo que, sin embargo, contrasta con el hecho de que la cifra de mujeres quede por encima (58%). Esto demuestra que estos flujos migratorios tienden a adecuarse a las necesidades de la sociedad de acogida, en este caso, las necesidades de cuidados de una población cada vez más dependiente por el envejecimiento. La mayoría de las mujeres extranjeras son de otros países del resto de Europa, aunque también hay mujeres procedentes de Marruecos, Portugal, Ecuador o Argelia (Oreka, 2018). Todo ello ofrece una realidad privilegiada para estudiar la amistad en contextos rurbanos (Woods, 2017).

Marco teórico

La amistad entre mujeres en el entorno rural constituye un objeto de estudio relevante para comprender las formas de relación, cuidado y apoyo mutuo que sostienen la vida cotidiana en contextos marcados por la distancia geográfica, la dispersión poblacional y las desigualdades estructurales. En estos escenarios, los lazos afectivos y las redes informales no solo proveen contención emocional, sino que también cumplen funciones materiales y simbólicas que contribuyen al bienestar colectivo y a la reproducción social (Brey, Gómez y Domínguez, 2023). Analizar las dinámicas de la amistad en el medio rural implica considerar la intersección entre género, territorio y comunidad, así como los procesos de transformación social que emergen de dichas relaciones.

Antes de pasar a desarrollar algunas de las cuestiones mencionadas y necesarias para ubicar teóricamente la investigación, aclararé antes a qué me refiero cuando hablo sobre entorno rural en la actualidad.

Las nuevas ruralidades constituyen un marco conceptual que cuestiona la tradicional dicotomía campo-ciudad y propone entender lo rural como un espacio dinámico, híbrido y permeable a las transformaciones globales. Esta corriente resignifica el espacio rural, revitalizando comunidades y generando nuevas economías vinculadas al turismo, la agroecología o las tecnologías de proximidad (Roseman, Prado y Pereiro, 2013). Los territorios rurales se reconfiguran a partir de dinámicas globales, procesos de movilidad y cambios en las representaciones culturales del campo (Woods, 2011). En este sentido, se reconoce que los vínculos entre lo urbano y lo rural se articulan en un continuo donde emergen fenómenos como lo rurbaro, es decir, la fusión de prácticas y formas de vida urbanas en contextos rurales y viceversa (Woods, 2017). Surgen así espacios híbridos producto de la expansión urbana sobre áreas rurales.

Si bien Merialde no es ajena a la dinámica anterior, su relativa lejanía de la urbe, su carácter montañoso y peculiaridad geográfica y cultural ligada a la ganadería y prácticas agrícolas, la convierten en un lugar especialmente atractivo para la instalación de proyectos neorrurales en la zona. El neorruralismo, en particular, alude a la migración de personas provenientes de entornos urbanos hacia el campo, motivadas por la búsqueda de estilos de vida alternativos y más sostenibles, así como por el rechazo a las lógicas del consumismo urbano (Trimano, 2015). Esta neorruralidad también configura un entorno que singulariza las formas de incorporación de las mujeres migradas, debido a la especificidad del capital social que allí adquieren. Este contexto favorece una mayor accesibilidad a redes de información y recursos, así como la participación en redes locales; no obstante, persiste la división entre población autóctona y foránea, en lo que se ha denominado “incorporación fragmentada” (Soronellas et al., 2014, p. 10). Además, estas mujeres encuentran redes de ayuda organizadas, que pretenden crear comunidad o (re)hacer tejido social, en las que se integran y donde pueden encontrar otro tipo de vínculos más personales, de morfología cambiante, que generan reconocimiento y legitimidad social (Pazos y Devillard, 2017).

Así, el neorruralismo y lo rurbaro no son fenómenos separados, sino dimensiones complementarias de un mismo proceso de reconfiguración social de la ruralidad contemporánea. Desde la perspectiva de género, las mujeres neorrurales adquieren un papel decisivo en esta articulación. Ellas no solo contribuyen a frenar la despoblación, sino que además dinamizan el tejido social, promueven iniciativas de sostenibilidad y cuestionan estructuras históricas del sistema hetero-patriarcal (Egea Cariñanos, 2021). Incorporar un enfoque de género permite visibilizar estas tensiones y valorar la agencia de las mujeres como motor de transformación y sostenibilidad en el marco de las nuevas ruralidades.

La premisa sobre la que se sustenta esta investigación es que el territorio rural imprime condiciones particulares a las relaciones sociales. Concretamente, John Beggs et al. (1996) señalan que las redes personales en áreas rurales son más densas, cercanas e intensas que en entornos urbanos, favoreciendo lazos duraderos. En lo que concierne específicamente a la amistad entre mujeres en el ámbito rural, ésta

constituye un eje fundamental para comprender cómo se configuran dinámicas de cuidado, apoyo mutuo y bienestar en contextos territoriales caracterizados por la dispersión poblacional y la limitación de recursos. La amistad funciona como un vínculo afectivo y práctico que asegura apoyo emocional y material en la vida cotidiana, especialmente en situaciones de crisis o vulnerabilidad (de Federico, 2011). De esta manera, la amistad entre mujeres actúa como una estrategia de resistencia frente a la precariedad de servicios, la despoblación y la masculinización del medio, fenómenos identificados en etnografías como la de Ainara Barron (2022) en el valle del Roncal. En este sentido, la amistad en este contexto está muy ligada a la idea del cuidado. Entiendo “los cuidados comunitarios como prácticas transculturales de reproducción social e interdependencia de los cuerpos, con diversas manifestaciones según el contexto espacial y socio-histórico” (García et al., 2021, p.4). En contextos rurales, donde la familia extensa y la vecindad tienen un peso significativo, las amistades entre mujeres se insertan en estas redes ampliadas, articulando cuidados que oscilan entre lo cotidiano, lo simbólico y lo político.

Sin embargo, entre las consecuencias de los movimientos neorrurales se pueden apreciar la rurbanización de los lazos sociales. En los contextos donde tradicionalmente la familia extensa y la vecindad han representado las principales redes de apoyo para las mujeres, se observa cada vez una mayor presencia e importancia de redes ampliadas como las de amistad. El papel que las mujeres provenientes de otros contextos urbanos e internacionales están ejerciendo en este sentido, así como el de las políticas de igualdad locales resulta muy importante. La amistad entre mujeres en el ámbito rural debe entenderse no solo como un vínculo afectivo, sino como una práctica social y política. A través del cuidado y el apoyo mutuo, estas relaciones producen “geografías del bienestar” (Gomá, 2020 en Brey et al., 2023, p.4) donde el territorio actúa simultáneamente como condicionante y como espacio de posibilidad.

Metodología

La metodología empleada para esta investigación se basa en la epistemología feminista, entendida como señala Patricia Castañeda (2006) “como un marco teórico y metodológico que busca comprender qué significa ser mujer en un contexto determinado” (p.42). La metodología de la antropología feminista es adecuada para descubrir y reflexionar sobre cómo se forjan los lazos de amistad en el continuum rural-urbano actual y más concretamente, sobre las formas de hacer amistad en Mendialdea.

El trabajo de campo comenzó con la revisión de unos recursos audiovisuales creados y difundidos en YouTube por la Asociación de Desarrollo Rural Izki con los testimonios de 8 mujeres que residen actualmente en la comarca. Entre todos ellos uno llamó especialmente mi atención. Se trataba de una mujer de mediana edad que explicaba por qué había decidido trasladarse a vivir a Mendialdea desde la capital, Vitoria-Gasteiz. La decisión estuvo motivada por el deseo de romper con la linealidad del patriarcado, acercarse a la ciclicidad de “ama lurra” (madre tierra) y vivir en sororidad dentro de un mundo feminista (M2). Estas palabras me invitaron a descubrir las redes feministas existentes en la zona, su organización y la influencia del territorio en la creación y el mantenimiento de esos lazos. El primer contacto que realicé en el lugar fue con el Servicio de Igualdad de la Cuadrilla de Mendialdea² y a partir de ahí el resto de contactos y relaciones fueron surgiendo de manera fluida y acompañada.

Desde mayo del 2024 hasta febrero del 2025 realicé 5 entrevistas a mujeres que habitan en Mendialdea. Algunas de esas entrevistas han sido colectivas por lo que en total se han recogido 19 testimonios en la zona.

Respecto al perfil de las mujeres que han participado en el trabajo de campo hay que tener en cuenta que varias se instalaron en la comarca con mediana edad, motivadas por el desencanto con la vida urbana y el deseo de una conexión más cercana con el entorno natural y social. Muchas militan en movimientos feministas o sociales locales y participan activamente en talleres, charlas y actividades organizadas por la Asociación de Desarrollo Rural, la Cuadrilla, los ayuntamientos, Laia Eskola³, grupos feministas o asociaciones locales. Esta participación social es reflejo de la existencia de mecanismos concretos de

² Las cuadrillas son unidades administrativas que conforman la provincia de Álava, País Vasco. La provincia se compone de 7 cuadrillas y la de Montaña (Mendialdea) se sitúa en la parte más oriental de la provincia lindando con Navarra. Se trata de administraciones prestadoras y gestoras de servicios públicos mancomunados, reforzando las necesidades de los pequeños municipios alaveses.

³ Escuela para la Igualdad y el Empoderamiento de las mujeres de Álava, es un programa impulsado por la Diputación Foral de Álava que se imparte en cada Cuadrilla.

construcción de lazos de amistad entre mujeres, cuestión que se desarrolla con más detalle en el siguiente apartado.

Tabla 1. Codificación de las entrevistas

Código	Descripción	Movimiento, grupo
M1	Mujer de 50 años que se trasladó desde Vitoria-Gasteiz al pueblo de su pareja, cerca de Santa Cruz de Campezo, con 30 años. Trabaja en Santa Cruz y milita en el movimiento feminista local.	Mendiandreak (grupo feminista)
M2	Mujer de 34 años que hace tres se trasladó desde Vitoria-Gasteiz a Santa Cruz de Campezo, pueblo de su familia paterna. Ha impulsado grupos de mujeres y milita en el movimiento feminista.	Ilabak (grupo feminista)
M3	Mujer de 35 años, procedente del sur del Estado español, que hace cuatro años se trasladó a Maeztu. Ha dinamizado un grupo de convivencia integrado por 8 mujeres magrebíes, 8 autóctonas y algunos hombres.	Zehar (asociación de ayuda a personas refugiadas de Euskadi), Ilabak (movimiento feminista)
M4	Mujer de 50 años que hace 10 se trasladó con su familia desde Vitoria-Gasteiz a Maeztu. Participa en el grupo de convivencia.	Grupo de convivencia
M5	Mujer de origen marroquí que vive en Maeztu con su familia. Ha participado en actividades del grupo de convivencia.	Grupo de convivencia
M6	Grupo de discusión de empoderamiento femenino en el que participan unas 14 mujeres de entre 40 y 80 años, dinamizado por una psicóloga feminista.	Martes para mí

Elaboración propia.

Resultados

Desde una dimensión semántica y conceptual, el significado de la amistad en el medio rural presenta diferencias terminológicas relevantes, especialmente entre mujeres mayores autóctonas y mujeres rurbanas más jóvenes. El pueblo constituye un entorno significativo, lugar de interacción social y apego donde se desarrollan relaciones de colaboración y apoyo práctico y emocional, sobre todo en momentos de necesidad y situaciones de vulnerabilidad (Brey et al., 2023). Quizás por ello, entre los discursos de las mujeres más mayores y autóctonas, en lugar del término “amiga” aparece más a menudo el de “vecina” o “comunidad” los cuales conectan directamente este tipo de relación con el territorio. El valor que en estos lugares significativos poseen estas categorías, vecindad y comunidad, es reconocido también por las neorrurales, como muestra el testimonio de una de ellas:

Para mí el haber vivido en diferentes ciudades y vivir ahora en el medio rural me da un matiz nuevo de no sé si llamarlo amistad o llamarlo comunidad. Cuando yo vivía en la ciudad, para mí no era tan relevante quienes estaban en mi entorno cercano. Y ahora soy mucho más consciente de que habito en una comunidad. Entonces hay como un mantra que tengo conmigo misma de sí o sí, me llevaré bien con todas mis vecinos y mis vecinas (M6a).

El tipo de prácticas que caracterizan las relaciones vecinales en el entorno rural difieren aún hoy día de aquellas producidas en contextos urbanos tal y como se aprecia a continuación:

Como suele decir Inés, mi vecina, nos hace ilusión en invierno ver las luces encendidas en las casas. Y eso a mí no me pasaba. Y eso a mí no me pasaba en la ciudad, o sea que alguien se alegre porque tú has llegado a casa y has dado la luz de la cocina y sabes que alguien ha visto tu luz y se está alegrando por ver tu luz y tú por ver la luz de otra casa (M6a).

El lugar, por tanto, confiere un “matiz” (M6a) particular a la forma en la que se tejen los lazos de amistad en Mendiáldea. En la explicación de esa forma particular en la que se tejen redes sociales en este lugar se atisba cierta romantización de lo rural.

Y qué bonita esa diferenciación de la amistad que tiene que ver con la intimidad y la comunidad que tiene que ver con la ayuda. Qué bonito (M6b).

Sí, sí, yo lo diferencio... Esther lo cuenta muy bonito también. Esther, cuéntalo, por favor, esto cuando ves la luz. O qué pasa con tus vecinas a las mañanas (M6a).

¿Con mis vecinas? Bueno, ahora tengo otras eh. A la mañana vienen a ver que estoy bien, me he levantado, no me he levantado. A ver si estoy bien. Una me dijo, vamos a tener una contraseña, cuanto tú te levantes, abre las ventanas de la calle, y yo sé si tú estás bien (M6c).

Esa particularidad que el territorio rural ofrece a la construcción de los lazos de amistad tiene que ver con la idea de que el cuidado mutuo, vecinal y comunitario, constituye una característica esencial en el mismo. En contextos de aislamiento, este tipo de vínculos ha sido vital para la supervivencia. Las prácticas de observación cotidiana –si hay luz en casa, si las ventanas están abiertas– son expresiones de atención y apoyo. Estas costumbres persisten entre las vecinas mayores y se transmiten a las recién llegadas desde el entorno urbano, a quienes les resulta llamativo. Así, el pueblo representa el espacio habitual de interacción, colaboración y apoyo mutuo, el lugar donde las vecinas cubren necesidades de acompañamiento, apoyo emocional y material, proporcionándose bienestar. Todas ellas características definitorias de la amistad.

Por otro lado, las relaciones intergeneracionales son comunes en los pueblos: criaturas, jóvenes, adultas y mayores conviven, interactúan a diario y también intercambian cuidados. Las mujeres mayores, muchas de ellas viudas, reciben la atención de las más jóvenes, pero ellas también son importantes agentes de apoyo para las otras. Una mujer relató que al dar a luz sus vecinas mayores esperaron con ilusión su llegada al pueblo y la mujer de la casa de al lado la cuidó llevándole comida durante un tiempo, tal es la relación entre ambas que su hija considera esta vecina “casi su abuela” (M1). El hecho de equiparar una relación de amistad con un lazo de parentesco es muy común en sociedades familistas. Estas prácticas pueden comprenderse como formas de parentesco ficticio que, en línea con la propuesta de Margaret Nelson (2020), se sostienen en el uso del idioma familiar para dotar de legitimidad, estabilidad y reconocimiento moral a vínculos no consanguíneos, mostrando que el parentesco se produce performativamente en el hacer cotidiano del cuidado más que en la biología.

En los pueblos, las relaciones vecinales se entrecruzan con relaciones de parentesco. Incluso para autores como John Beggs et al. (1996) “en el medio rural, las redes personales se basan más en el parentesco y la solidaridad vecinal que en la amistad” (p.307). El parentesco, como la comunidad y la vecindad, es un tipo de lazo social totalmente conectado al territorio y que juega un papel importante como catalizador de amistades posibles o, por el contrario, como límite a la amistad. En su tesis doctoral sobre comunidad, ruralidad y género en el valle de montaña navarro de Roncal, Ainara Barron (2022) constata que “la ausencia de un linaje familiar en el valle es un argumento recurrente en estos pueblos de montaña para cuestionar la participación social de ciertas personas” (p. 172). Otra mujer me contaba que las relaciones de antepasados o familia extensa “determina con quién te juntas” (M1). Esto produce situaciones ambivalentes donde el parentesco se presenta al mismo tiempo como un posibilitador (“te abre puertas”- M1) y un importante limitador para la creación de redes de amistad al alejarte automáticamente de otro conjunto de personas ya que “Si alguien tiene cruzado a tu pareja o familia... pues a ti por consiguiente” (M1). La influencia que el parentesco ejerce sobre las redes de amistad es, como se desprende del testimonio de abajo, muy notorio:

Si tomas alguna decisión que vaya en pro de la comunidad, pero perjudique a alguien... “cruz y raya”, es muy visceral... el castigo será menor o diferente si por lo menos guardas algún vínculo familiar, eres de aquí o tienes apellidos compuestos que te conecte

[...] Los conflictos de hace 200 años entre familias continúan porque se han oído en casa y esto influye en la amistad porque si te haces amiga/pareja de alguien, estás rompiendo la fidelidad familiar (M1).

Se podría decir que las relaciones interpersonales en Mendialdea no solo se encuentran estrechamente ancladas al lugar, sino también al devenir histórico de los lazos sociales que sus habitantes han mantenido previamente.

El contexto urbano produce cierto cuestionamiento de estas dinámicas posibilitando nuevas formas de relación. La llegada de personas procedentes del entorno urbano, más o menos cercano o desde otros países, favorece la generación de lazos sociales con personas sin arraigo parental o vecinal ampliando los límites tradicionales de la amistad. El patrón local que se basa en la territorialidad como base para las relaciones se difumina. El movimiento feminista comarcal y los distintos grupos de mujeres procedentes de diferentes pueblos creados dentro de esta red, representan actualmente otros espacios privilegiados para la construcción de vínculos de amistad.

Debido a las situaciones especialmente vulnerables que pueden vivir las mujeres en entornos rurales como el estudiado, los movimientos sociales y específicamente, el movimiento feminista local realiza una función importante atendiendo a las necesidades prácticas de las mujeres. Los aspectos prácticos o instrumentales sobre los que se sustentan algunas relaciones de amistad “son entendidos desde la solidaridad de los que están mejor hacia los que están peor y no desde la estrategia utilitaria de buscar amigos que nos serían más útiles solo por eso” (de Federico, 2011).

Esto resulta especialmente significativo en el caso de las mujeres migradas tal y como se aprecia en el testimonio de estas dos mujeres cuya amistad comenzó tal como se narra. A la pregunta de cómo se conocieron comienza hablando M4, urbana que se trasladó a Maeztu desde Vitoria-Gasteiz cuando tenía 33 años.

A pues, pues fue super fácil. O sea, estábamos en el patio y estábamos al lado, en una ventana apoyadas y empezamos a hablar y le dije, joe, (a veces soy un poco directa), y le dije joe, eee, te cuesta hablar un montón, si quieres podemos quedar un día en la semana a hablar y así prácticas. Por qué aquí tampoco, tú te juntabas siempre con... (M4).

Si solamente con las “marro”, la árabe que habla con ella más fácil, sin miedo a acercarse a otros vecinos que no saben el idioma hablar con ellos. También sabe el idioma, hay un poquito palabras, pues tiene como vergüenza si habla y ellos no me entenderme o algo, si eso echar un poco viejos que no habla con ellos, solamente saludar y ya está (M5).

M4 quién hacía poco se había trasladado desde la ciudad a la comarca se acercó a esta mujer de origen marroquí a quien conocía porque ambas eran madres de dos criaturas que compartían clase en la escuela local. La barrera idiomática puede representar para las mujeres extranjeras como M5 un importante límite a la hora de establecer relaciones sociales en el lugar y un posible motivo de aislamiento. Sin embargo, a esta primera iniciativa se le sumaron después otras mujeres autóctonas y otras migradas hasta que la red se extendió y se convirtió en el grupo antirumores de Mendialdea con la ayuda de la Cuadrilla de Mendialdea y la dinamización a cargo de ZEHAR. El grupo ya no se dedicaría exclusivamente a enseñar español, sino que fue organizando otra serie de actividades tales como charlas, talleres, obras de teatro, etc. Fue tomando un mayor carácter político y constituyéndose en un espacio de empoderamiento colectivo. La pandemia COVID paralizó la dinámica del grupo, pero en la conversación también se mencionó la reacción negativa por parte del marido de M5. Actualmente éste controla en mayor medida las relaciones sociales que su pareja mantiene en la zona y qué hacen cuando se juntan. Así, la amistad entre M4 y M5 en la actualidad es más bien diádica (nunca en grupo), se representa en casa y adopta formas de comensalidad (tomar el té, por ejemplo).

El ejemplo anterior invita a reflexionar sobre otra cuestión interesante como es el papel que las instituciones locales por medio de políticas sociales y de igualdad en la zona están cumpliendo en el

impulso y promoción de nuevos espacios para la socialización y la amistad. Para desarrollar más este punto traigo el ejemplo del taller de mujeres “Martes para mí”. Se trata de un grupo de unas 14 mujeres de entre 40-80 años que se reúnen una vez al mes en una sala del centro cultural de Campezo. Estas mujeres provienen principalmente de Santa Cruz de Campezo y Maeztu y pueblos cercanos a estos municipios y recientemente, se han incorporado unas 4 mujeres del Valle de Arana, bastante más alejado e inaccesible por su carácter montañoso. Para posibilitar la participación en el encuentro a mujeres que habitan en pueblos más alejados, la Cuadrilla se hace cargo del alquiler de un servicio de autobús además de la cesión del espacio en el centro cultural de Santa Cruz de Campezo y la contratación de una psicóloga feminista para su dinamización.

Algunas de las participantes describen su experiencia en el taller de la siguiente manera:

Yo reconozco que he tenido la suerte de entrar, no soy de las originarias, pero te oí hablar, y siempre Lucía [la psicóloga, feminista dinamizadora] nombra lo que yo no sé todavía ponerle nombre... Claro, las que lleváis mucho tiempo habéis asentado algo que las que vamos llegando como que... tenéis ya una base. Hay una sensación de ¡ay!, puedo lanzarme porque hay una protección y eso lo habéis conseguido las que habéis tejido una forma de espacio seguro. Y esto ya sentí que ya estaba (M6a).

Estos testimonios me sirven para comprender la importancia que para las mujeres de Mendialdea tiene el hecho de juntarse con otras mujeres de la comarca y la creación de espacios compartidos. El impulso de la administración local favorece la generación de nuevos lazos sociales más allá del pueblo. Durante el trabajo de campo descubrí que la creación de grupos de apoyo es una práctica habitual impulsada por las instituciones locales, Cuadrilla, ayuntamientos y asociación para el desarrollo rural. Las políticas locales subvencionan los 3 primeros años de creación de estos grupos, concretamente, la estrategia del servicio de igualdad es favorecer la creación de grupos de mujeres invirtiendo en recursos materiales durante los tres primeros años (transporte, necesidades económicas, de espacio y de personal, entre otros) con la idea de que pasado este tiempo los lazos sociales creados sean capaces de mantener la dinámica del grupo por sí sola y la administración siga impulsando nuevos grupos (chicas jóvenes, intergeneracional, de convivencia, etc.).

Por otro lado, se trata de grupos diversos e intergeneracionales, espacios de intimidad para todas sus componentes entre las cuales se ha creado un espacio seguro para hablar de temas y nombrar realidades y emociones que en otros espacios no les sería tan fácil. Así, a la dinámica habitual de los grupos feministas de la comarca se le suman estos grupos donde se crean lazos de amistad entre mujeres de distintos entornos sociales que no se consideran necesariamente ‘feministas’, pero que pueden crear un espacio que favorece la transformación de género. Un lugar donde encuentran respiro de los hombres, tomando conciencia de las relaciones de género, emprenden acciones para promover su emancipación y reciben apoyo para su subversión (Bachman, 2014).

Además, estos espacios poseen mucha importancia no solo para promover la generación de lazos intergeneracionales y el empoderamiento de las mujeres rurales, sino para mitigar el aislamiento o la falta de referentes sociales de las neorrurales en la comarca.

Las que venimos nuevas te encuentras una especie de muro. De hecho, lo primero que te preguntan es cómo has llegado hasta aquí. Entonces te ves un poco en la necesidad de justificarte de, bueno, yo estoy aquí, pues no sé, pues sin justificación posible, sin haber tenido el origen de las familias. Entonces este tipo de grupos te ayuda a integrarte, claro (M6a).

En definitiva, a las relaciones comunitarias, vecinales y de parentesco sobre las cuales pivotan en gran medida los lazos sociales de las mujeres rurales, en el caso de Mendialdea se les suma los lazos de amistad creados entre mujeres que participan en las diferentes iniciativas promovidas principalmente por el movimiento feminista e impulsadas por las políticas públicas a nivel local. Estas iniciativas, grupos, talleres, charlas, teatros, etc. resultan espacios de cuidado mutuo, pero poseen una clara dimensión política al impulsar el empoderamiento y la sororidad al mismo tiempo que dislocan algunos límites de la amistad

como la edad o la procedencia. La intervención institucional hace posibles vínculos que, sin ese apoyo, difícilmente existirían.

Recapitulación sobre las formas de amistad en el entorno rural.

El estudio sobre las redes de amistad entre mujeres en los pueblos pertenecientes a la comarca de Mendialdea (País Vasco) me lleva a comprender que estas se insertan dentro de sistemas más amplios de redes de apoyo que combinan relaciones de parentesco, vecindad y comunidad. Estas redes se encuentran muy ligadas al territorio y resultan fundamentales para sostener la vida allí donde la provisión institucional de servicios es limitada y las condiciones socioeconómicas son frágiles (Brey et al., 2023).

La comunidad rural se constituye, así como un espacio moral y afectivo en el que las amistades entre mujeres cumplen un papel clave en la cohesión social. Sergio García et al. (2021) subrayan que las experiencias comunitarias de cuidado se articulan entre significados asociados tanto al parentesco como a la amistad, generando formas híbridas de solidaridad que sostienen la vida más allá de la familia nuclear. En este marco, las mujeres suelen ser las principales articuladoras de redes de apoyo, garantizando no solo el cuidado de sus hogares, sino también la continuidad del tejido comunitario.

En el entorno rural persisten normas de género ligadas a formas de vida tradicionales, como las agrarias y ganaderas que hacen que los roles de género diferenciados y la desigualdad esté presente en la vida de las mujeres. Sin embargo, siguiendo a Dyson (2010) la amistad en contextos rurales puede tener un carácter ambivalente: reproduce en parte las normas de género tradicionales, pero al mismo tiempo abre espacios de cooperación y creatividad cultural. Las amistades entre mujeres rurales, por tanto, oscilan entre la reproducción y la transformación de las estructuras sociales, generando prácticas de resistencia y bienestar colectivo desde lo cotidiano. Por ello, la generación de grupos de mujeres está resultando ser una práctica emancipadora para muchas de ellas.

Por otro lado, la nueva ruralidad pone en contacto a mujeres muy diversas. Mujeres de diferentes edades, en momentos vitales, procedencia, proyectos de vida, etc. En el entorno rural la proximidad es fundamental para la generación de lazos sociales los cuales se producen en el lugar y la comunidad en la que se habita. Sin embargo, en este entorno cada vez más diverso fruto del continuum rural-urbano, entran en contacto mujeres de diferentes edades, procedencias, ideologías, etc. Esta cercanía hace que en el espacio rural pueda resultar más fácil dislocar algunas fronteras de la amistad.

Las políticas impulsadas desde las diferentes entidades locales que tienen como fin la creación de grupos de mujeres favorece la creación de redes sociales en la comarca. Estas relaciones contribuyen a delinear geografías del bienestar (Gomá, 2020 en Brey et al., 2023, p.4) donde la vida se sostiene colectivamente y donde la amistad, lejos de ser un vínculo secundario (por detrás del parentesco o la comunidad), se convierte en un eje estructurante del tejido social en el mundo rural. En definitiva, estos mecanismos de tutorización de la amistad promueven el impulso de los lazos sociales, estos lazos dislocan límites como la edad o la procedencia al tiempo que promueven procesos de empoderamiento y transformación social.

Etnografía(s) a escena

Expuesto el caso etnográfico trabajado por Ixone Fernandez de Labastida Medina, se abordará su transmisión escénica. La descripción se particulariza en la performatividad rural de la amistad, situación inserta en la dramaturgia sobre la investigación presentada en este monográfico, cuyo contexto subsume. La investigadora-dramaturga Miren Urquijo describirá el proceso etnodramático seguido a través de tres hitos, definidos por Teresa del Valle (1995) como “aquellas decisiones, vivencias, que al recordarlas se constituyen en una referencia significativa. Se asemejan a los mojones que aparecen a lo largo de un camino, en este caso la vida propia y una de sus características principales es que se destacan con nitidez en el recuerdo” (p. 285). Mediante estos hitos también podrá apreciarse cómo la experiencia y referencias⁴ que justificaron inicialmente la propuesta de investigación dramática fueron complejizándose por

⁴ Conocía los trabajos: del Grupo de Investigaciones Etnográfico-Teatrales de la Universidad de Buenos Aires (Citro et al 2020; Roa 2023) o la obra de teatro “Donde el bosque se espesa”, basada en los resultados de un proyecto de investigación europeo UNRESR del marco “Horizonte 2020”, donde participó el antropólogo Francisco Ferrándiz. También varias tesis de Carlos Alfonso Moya (2021) *La antropología teatral en escena: The Cross Border Project.*, la de Amalia Verónica Pallini (2021) *Antropología del Hecho Teatral. Etnografía de un teatro dentro del teatro* y la de Ivan Alvarado (2017) *La praxis teatral como proceso de*

la propia dinámica generada a partir del concepto articulador “relaciones” (Brecht, 1983; Bourdieu, 2009; Haraway, 2019; Strathern, 2020; Tsing, 2021a, 2021b;).

Hito 1: Situación dramática

El primer hito, unido a la primera preocupación, fue encontrar una situación para la dramaturgia, un formato que diera juego. Se estudiaron diversos textos, tanto teatrales como literarias o cinematográficas. La primera obra determinante fue *Trilogie terrestre* de Frédérique Aït-Touati y Bruno Latour (2022), una serie de elaboradas conferencias performativas, con un alto nivel tecnológico y dramático, que constituyen según su directora y dramaturga: una “dramatización de la prueba”, “proceso de búsqueda”, “reflexión en marcha”, donde “los hechos están todavía en producción” (pp. 4-13). Se rescataron estas ideas para comenzar a urdir la idea de dramatizar un ensayo y, a otro nivel, la visualización de las conferencias en internet inspiró que en la base de la propuesta dramática exista una mesa, una cámara de video y una pantalla para proyectar objetos del trabajo de campo de la investigación (cuadernos de campo, fotografías, diagramas, etc.). Se ensambló esta trama con el espectáculo *Manuela Rey is In Da House*⁵, que llevó a “estudiar la posibilidad de introducir el personaje de investigadora”⁶, y, asimismo, enlazada con la conferencia performativa *Artxibo biluzia. Zer istorio nahi zenuke historiara pasatzea?*⁷, donde el archivo de Juan Mari Torrealdai estimula las acciones físicas escenificadas por el colectivo *Metrokoadroka*, y también conectada con el teatro de objetos de El Patio teatro⁸, *Feriantes*, premio Feten 2025 al mejor espectáculo de Teatro Documental. Esta trama fue articulada, además, con búsquedas de afinidades estéticas: (el teatro de Tadeus Kantor, y el de La Zaranda) y de afinidades argumentales (en teatro: *Arte* (Yazmina Reza, 2019), *Esperando a Godot* (Beckett, 1988), *Amistad* (Mayorga, 2023), *Hamlet* (Shakespeare, 1990), *Erlauntza* (Errasti), *Errautsak* (ArteDrama), *Promesa berdina egin diegu lagun guztiei* (F Taldea), *Zauri Bolodia* (Guillán 2018), y en Cine-tv: *Robot Dreams* (Pablo Berger), *Reas* (Lola Arias), *La amiga estupenda* (adaptación de la obra de Elena Ferrante), *Hacks*, *Friends and Neighbors* (Vicios ocultos) y otras.

Sin embargo, para dar juego y hacer viable encontrar una situación donde encajaran los diversos trabajos de investigación presentados en este monográfico fue determinante la experiencia con la dramaturgia de creación colectiva. Conocía esta metodología porque en mis tiempos teatrales me había interesado tanto como para ir a Bogotá (Colombia) a hacer una estancia con el grupo de teatro La Candelaria y recopilar una serie de textos que continúan en mi biblioteca. La Candelaria pauta la creación de la imagen teatral a partir de tres grandes relaciones estructurales (Arcila, 1992, pp. 11-13): 1) la intuición, célula original de toda obra artística y científica, 2) la relación con la política y la investigación, que corresponde al momento ideológico y cognoscitivo, 3) la relación con el proceso de elaboración estética. “La unidad de acción en este tercer momento, lo proporciona la improvisación. Por la mediación de la improvisación en el escenario, va emergiendo lo teatral específico, la imagen” (p. 13). Y como no existía un grupo de actores y actrices para improvisar, decidí que las antropólogas-investigadoras serían mis improvisadoras, y por ello, participar en todos los seminarios y sesiones colectivas del grupo, anotando todo lo que decían y hacían en formato teatral (es decir, en forma de diálogo con acotaciones), cuando describían sus trabajos de campo, o se debatía sobre existencias y carencias, etc. Y para que surgiera lo teatral específico imaginé los siguientes personajes dramáticos: dos actrices precarias, que se habían conocido en un montaje de amplio reparto y se encontraban en momentos diferentes de su vida laboral, una tercera actriz-artista, como ayudante escénica, y tres investigadoras del grupo de investigación, en escena como corifeo. Por otra parte, mi experiencia con el grupo de títeres para adultos Taun Taun me animó a construir una maqueta a escala aproximada del Teatro del Barrio (Madrid)⁹, donde fui añadiendo los mínimos objetos

subjetivación política. Además, al tener la diplomatura en Arte Dramático por la RESAD de Madrid, con experiencia docente, en producción y en dirección, y ser doctora en Antropología Social, había trabajado las confluencias entre el paradigma teatral y la teorización sociocultural de Victor Turner, Erving Goffman, Richard Schechener y Judith Butler.

⁵ Dirección Fran Nuñez. Textos: Paula Ballesteros. Centro Dramático galego, Teatro Do noroeste, Centro Dramático de Viana, Teatro Nacioanl D. Maria II, Teatro Nacional São Joao.

⁶ El que interpreta Paula Ballesteros, investigadora-arqueóloga del CSIC, además de actriz en el espectáculo.

⁷ *Metrokoadroka*. (2024) *Artxibo biluzia. Zer istorio nahi zenuke historiara pasatzea?* Usurbil

⁸ *Feriantes*, en Babelia 12 enero 2024

⁹ Medidas tomadas del MIRE, Mapa Informatizado de Recintos Escénicos, <https://www.proyectomire.org/web/mireinicio.php>

necesarios para representar las escenas: sillas¹⁰, un baúl para el *atrezzo*, un armario para el vestuario. Mesa, cámara de video y pantalla, y un banco.

Con todo lo cual, se tramó la urdimbre del primer hito, la situación dramática para contextualizar todos los casos etnográficos. Dice así: Una actriz joven es contratada para representar en un museo etnográfico una obra de teatro para el público asistente a la exposición sobre la investigación antropológica “Dislocando las fronteras del conocimiento, el género y el parentesco. La amistad como política y redefinición de los afectos y la reciprocidad”. El director del museo es pariente suyo. Esta actriz joven, a su vez, contrata a otra actriz con mucha experiencia, con la que trabajó en *Tío Vania*, y a una artista performativa, aprendiz en sus clases de teatro. Todos los pases durante la exposición están vendidos. Han hecho un ensayo general, y el público ha sido muy crítico. Se reúnen para retocar el montaje y ensayar de nuevo, en el almacén del museo, junto con las investigadoras.

Escena 0.1.- Encuentro: Las actrices Berta y Sonia están solas en el almacén, vestidas para el ensayo. Ayudante (Esther, aprendiz-artista performativa) ha salido un momento y tarda en volver. Se impacientan porque van a llegar las investigadoras (corifeo) y está sin montar el escenario, labor de la ayudante. Cuando esta entra, les trasmite las palabras críticas del director en su inesperado encuentro.

Esther: *El director está nervioso. Insiste en sus críticas.*

Berta: *No hay nada que hacer. Ni aquí podremos trabajar.*

Sonia: *Por suerte, aquí tenemos todo vendido. Ya habéis leído en prensa que “el Estatuto del Artista se estanca”. Venga, vamos a hacerlo bien.*

Hito 2: *Habitus-gesto social en Dramaturgia de Creación Colectiva*

Superado el primer hito, la trama del segundo consistió en comprobar si esa situación era válida para representar las diez situaciones investigadas en la obra. Para urdir la trama de este segundo hito se utilizaron dos conceptos: *habitus* y *gesto social*, hilvanando *El sentido práctico* de Pierre Bourdieu (2009) y *Escritos sobre teatro* de Bertold Brecht (2023), con algunas anotaciones sobre Dramaturgia de Creación Colectiva. Ambos conceptos, *habitus* y *gestus* social, comparten un modo de pensamiento relacional que “conduce a caracterizar todo elemento por las relaciones que lo unen a otros en un sistema, y de las que obtiene su sentido y su función” (Bourdieu, 2009, p. 13), haciendo del objeto de la representación “un tejido de relaciones sociales entre los hombres” (Brecht, 2023, p. 37). Asimismo, tanto el *habitus* como el *gesto social* se proclaman productos de la historia, pues “El *habitus* es la presencia actuante de todo el pasado del cual es el producto” (Bourdieu, 2009, p. 92) y “origina prácticas, individuales y colectivas, y por ende historia, de acuerdo con los esquemas engendrados por la historia” (pp. 88-89) y, en paralelo, para la elaboración del *gesto social*, la historización es un importante aspecto técnico, porque el actor épico, al no aceptar los hechos como naturaleza inalterable y conocer “el proceso social-histórico al que están sometidos” (Brecht, 2023, pp. 168-169), se ve impelido a distanciar. “Distanciar significa colocar en un contexto histórico, significa representar acciones y personas como históricas, es decir, efímeras” (p. 84)] y por ello “ha de interpretar los procesos como procesos históricos”, es decir, como procesos únicos, efímeros y relacionados con determinadas épocas” (p. 137).

No obstante, *habitus* se refiere a la vida social y *gestus* social a su representación en el teatro. El concepto de *habitus*, acuñado por Hull como: “-el residuo sedimentado de las interacciones sociales pasadas que estructura las actuales-” (Gell 2016, p. 171) fue retomado por Marcel Mauss (1971) para referirse a la doble naturaleza de la disposición corporal y, posteriormente, por Pierre Bourdieu (2009) para referirse a “esquemas de percepción, de apreciación y de acción que se adquieren mediante la práctica” (p. 151), “estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (p. 86), y “ley inmanente, *lex insita* inscrita en el cuerpo por las historias idénticas, que es la condición no sólo de la concertación de

¹⁰ Las sillas son restos de una exposición anterior, sobre su diseño. Contiene una silla de ruedas, una silla de paseo, varias sillas de madera, un taburete de bar, una silla *chaise-longue* de diseño moderno y un banco de parque.

las prácticas sino también de las prácticas de concertación” (p. 96) que “conforman la unidad de estilo de vida de un grupo o de una clase” (p. 90).

Y el *gestus* social pertenece al ámbito gestual de las actitudes que los personajes mantienen entre sí, y determina su actitud corporal, su tono de voz y su expresión del rostro (Brecht, 1983, p. 26). Como tal, comprende todo un complejo de gestos y expresiones orales, que constituye la base de una situación dada, define las relaciones entre las personas y desencadena determinados sucesos (Santana, 1990, pp. 34-35) “Naturalmente se trata de un conjunto de gestos socialmente relevante, no de un conjunto de gestos ilustrativos y expresivos” dice Brecht (2023, p. 137), precisando que “bajo gesto social entendemos la expresión gestual y mímica de las relaciones sociales, que rigen en determinada época la convivencia entre los hombres” (p. 137).

Se aplicó la anterior digresión teórica en la maqueta. Allí se quiso trasponer/trasladar/transferir los *habitus* en *gestus* social. Es decir, trasponer/trasladar/transferir en obra de teatro los “modelos lógicos que explican del modo al mismo tiempo más coherente y más económico el mayor número posible de hechos observados” (Bourdieu, 2009, p. 25), sabiendo con Brecht que “una obra de teatro, buena o mala, contiene siempre una imagen del mundo. Los actores muestran, bien o mal, cómo se comportan los hombres en determinadas circunstancias (Brecht, 2023, p. 305). Para trasponer/trasladar/transferir los modelos lógicos en obra de teatro, el trabajo de campo de las investigadoras se fue trasformando en acciones situadas (situaciones), donde cada acción revela su carácter de gesto social (Arcila, 1992). Y tal y como indica Brecht (2023), para “reproducir un lugar ordenado por personas debemos perseguir sus actividades” (p.198) y “la selección de las características de toda esta actividad constructora ha de hacerse según las necesidades de la acción que queremos mostrar” (p. 200).

Por consiguiente, primero se compusieron una serie de *collages*, con el fin de crear en la pantalla de la maqueta una imagen escenográfica que situara en cada escena, y luego, una secuencia de gestos sociales, basados en modelos lógicos de los distintos *habitus* investigados sobre la amistad política que disloca estructuras. Se expondrá únicamente una concreción escénica basada en la investigación de Ixone Fernandez de Labastida Medina presentada anteriormente en este artículo:

Escena 02. Sonia interpreta a la técnica de igualdad y Berta, sucesivamente, a las vecinas. La Ayudante no actúa, ayuda con el *atrezzo*, el vestuario, las proyecciones. El corifeo de investigadoras, desde su banco, marca el ensayo de la escena con pautas sobre *habitus* rural y las mecánicas sociales de la amistad. Consulta los informes de la investigadora y sugiere mejoras:

Corifeo 1: *Sonia, en nuestro informe se dice: “son auténticas dinamizadoras sociales”. Tiene que verse.*

Corifeo 2: *Deberíais encajar en la situación los movimientos sociales en los que intervienen.*

Sonia: *¿Y si cojo la memoria y voy revisando los nombres de los programas? (Saca los programas de un A-Z y va recitando:) Martes para mí, Grupo de autodefensa feminista, Grupo de convivencia, Grupo antirumores...*

Berta: *Claro, y así te voy proponiendo estrategias.*

Corifeo 3: *Meted también códigos de ayuda mutua entre vecinas.*

Corifeo 1: *¡Y el feminismo!!! [...]*

Se hizo esto mismo con los *habitus* y gestos sociales de todos los casos etnográficos. La maqueta sirvió para comprobar que podían representarse con pocos elementos y, a partir de ello, se comenzó a tramar los hilos del tercer hito, la dramaturgia.

Hito 3: Dramaturgia: fractalidad, relaciones y seguimientos

A partir de la lógica real de la acción (Bourdieu, 2009, p. 92) se trama la fábula, esto es, la urdimbre del “conjunto bien delimitado de acontecimientos” (Brecht, 1983, p. 28). La primera hebra de esta trama parte de la obra *Seis personajes en busca de un autor*, de Pirandello¹¹, porque, tal y como afirma Jean-

¹¹ Agradezco a Cristina Sánchez Carretero esta pista y su recomendación sobre la obra Manuela Rey is in Da House, al contarle este proyecto.

Pierre Sarrazac (2019): “No estando hecha, sino que hay que “hacerla”, la obra permanece a lo largo de toda la representación en un estado experimental e incoativo” (p. 24). Y sostiene, además: “Podríamos decir, en un sentido casi jurídico, que a la fábula se le *incoa un proceso*. Los acontecimientos intervienen menos según su consecutividad que en favor de una especie de *reconstitución* al servicio de una *instrucción*” (p. 30). Es decir, la dramaturgia permanece siempre en un estado experimental, en el que a la fábula se le incoa un proceso. Un ensayo experimental probatorio, en el que cada caso establece una conexión probatoria parcial con la hipótesis de la investigación, que dice: el estudio de diferentes formas de amistad, entendida como vínculo de parentesco y práctica política que se va (re)creando y transformando continuamente, nos permite concebir las relaciones de género, sexualidad y conocimiento en tanto relaciones de poder, y acceder a la experiencia y estrategias de (re)subjetivación y resistencia de algunos colectivos sociales (mujeres, personas LGTBI, migrantes, entre otros) en situaciones de desigualdad, así como aportar claves para afrontar el déficit de reconocimiento social y político que experimentan”.

La segunda hebra de la dramaturgia la activó Mari Luz Esteban cuando en un seminario presentó al grupo de investigación *El cuerpo múltiple. Ontología y práctica médica* de Annemarie Mol (2023). Este estudio etnográfico sobre el abordaje médico de la aterosclerosis evidencia que, en la práctica, esta condición demuestra ser muchas realidades diferentes. Esa multiplicidad parecía, entre otras cosas, un buen patrón para una dramaturgia de nuestras etnografías sobre la amistad dislocante, pero, además, recondujo parcialmente mis continuas lecturas hacia algunos aspectos del marco teórico referido por Mol, como la fractalidad (pp. 213-217), y activó una práctica fractal de inclusividad mutua, porque para la autora la inclusión mutua es un movimiento que también realizan los textos académicos cuando se refieren unos a otros, porque “se diferencian, pero a la vez, son *interdependientes*. Llegan a *incluirse* unos a otros” (p. 216). Así, releí *Arte y agencia: una teoría antropológica* de Alfred Gell (2016), para retomar el concepto de personalidad fractal (pp. 181-189), y dos textos de la antropóloga Anna L. Tsing, para rastrear la conectividad (2021a, 2021b). Esta fractalidad y conectividad se anudaron con el pensamiento tentacular entretejido por Donna J Haraway (2019) en *Seguir con el problema. General parentesco en el Chthuluceno*, que me descubrió a autoras como Vicianne Despret (2024), de quien cito las siguientes palabras referidas a Bruno Latour:

“afirma que para comprender lo que puede representar una sociedad humana o primate, no hay que postular una matriz social en que se insertarían sus actores, o un contexto social que los sociólogos tendrían que explicitar, sino seguir el rastro de la creación continua de asociaciones, de vínculos que *devienen* sociales. Esa sociología adopta entonces una definición “performativa” de lo social. Con ella, los actores no cesan de definir, a través de sí mismos y de los otros, aquello que constituye su sociedad. Pues la sociedad solo existe porque es construida a través de los esfuerzos por definirla de cada uno de sus miembros. No debemos interesarnos tanto en los vínculos entre los actores tal y como se dan cuando están establecidos, sino explorar la manera en que los actores crean esos vínculos y definen con ello lo que debe ser la sociedad – no ver lo social tal como *está* hecho, sino “tal como se hace”, como podría sugerir el filósofo William James” (pp. 142-143)

Es decir, los personajes crean los vínculos que devienen sociales dentro de una concepción fractal, conectiva y performativa de lo social. Por ello, al imaginar los personajes, se constató que la situación general de la obra conlleva que en la interpretación actoral se produce una forma de fractalidad, de personalidad distribuida. Recordemos que los fractales son “figuras que se caracterizan por la *autosimilitud* en escalas distintas de magnificación o de minimización” (Gell, 2016, p. 182). En este caso, las personas A-B-C, representan a las actrices Sonia, Berta y Ayudante, que, a su vez, representan a los personajes de las situaciones de campo. A nivel operativo, las actrices pueden enmascarar situacionalmente su mirada con distintas máscaras-antifaz, realizadas en vinilo microperforado, y jugar con su vestuario de varias piezas (pantalón, chaleco, camisa, y chaqueta, de color hierro oxidado y en diversos estilos), multiplicidad que les permite superponer unas u otras con cada personaje, según convenga a la situación.

En cualquier caso, la trama se sostendrá en la tensión/fricción producida entre la amistad política feminista y la (s) estructura(s) estratificante(s), en un “desequilibrio residual renovado” porque:

“hace tiempo que los antropólogos han reconocido que las relaciones sociales tienen que fundarse en un “asunto pendiente” para que perduren en el tiempo. La esencia del intercambio como fuerza social vinculante reside en el retraso o demora entre las transacciones que, si ha de durar la relación, nunca han de dar como resultado una reciprocación perfecta, sino en cierto desequilibrio residual renovado” (Gell, 2016, p. 120)

No obstante, tal y como ha sido constatado con el método de creación colectiva: “hay un doble juego de hipótesis artísticas y científicas [...] que durante la elaboración de la obra se van transformando” (Monleón, 1980, 110). Es decir, este planteamiento irá transformándose con el análisis de los textos etnográficos publicados en este monográfico. Un procedimiento en el que se examinarán las categorías clasificatorias que ordenan las argumentaciones etnográficas, su contenido teórico, empírico e interpretativo, para indagar en los códigos de teatralidad que contienen y combinarlos en la acción escénica (Sanchís Sinisterra, 2010)¹². Se les incoará un proceso, una reconstitución al servicio de una instrucción probatoria y, hasta el final, se darán contradicciones entre la investigación antropológica y la exploración artística. Queremos y esperamos que conduzcan a un resultado.

Conclusión

El caso etnográfico estudiado por Ixone Fernandez de Labastida Medina, analiza las formas de la amistad en un determinado espacio rural (Mendialdea). Este estudio muestra que las amistades entre mujeres en Mendialdea forman parte de amplias redes de apoyo basadas en parentesco, vecindad y comunidad, esenciales en un territorio con servicios limitados. Aunque persisten normas de género tradicionales, estas redes generan espacios de cooperación, cuidado y resistencia cotidiana. La nueva ruralidad introduce diversidad y facilita vínculos que trascienden edad y procedencia. Además, las políticas locales que promueven grupos de mujeres fortalecen el tejido social, creando geografías del bienestar donde la amistad se vuelve un eje clave de empoderamiento y transformación social en el entorno rural.

Presentar de manera experimental un ejemplo del procedimiento de adaptación dramática a partir de ese caso etnográfico particular, indagar en la teatralidad que esa textualidad contiene, traducirla en términos dramáticos o escénicos y exponer el procedimiento de adaptación dramática para encontrar otra forma de contar el relato etnográfico ha sido el objetivo de la segunda parte del texto. La teatralidad, al establecer un puente entre los *habitus* académico y escénico, representa un terreno singularmente adaptado para sumergirse en la incertidumbre de la investigación, y un dispositivo exploratorio para describir y poner en discusión la amistad, así como para examinar las distintas formas de abordarla.

Por todo ello, con el artículo que hemos presentado mostramos, en fase experimental, el resultado de aplicar una mirada performativa sobre las acciones y modos concretos de hacer de los sujetos rurales, enmarcados temporal y espacialmente en una serie de acontecimientos significativos para el cambio social.

Bibliografía

- Ait-Touati, Frededic y Latour, Bruno. (2022). *Trilogie terrestre. Inside, Movieng Earths, Viral*. Montreuil: Éditions B42.
- Arcila, Ramiro. (1992). *La Imagen Teatral en La Candelaria. Lógica y Génesis de su Proceso de Trabajo*. Bogotá: Ediciones Teatro La Candelaria.
- Bachmann, L. (2014). Female friendship and gender transformation. *European Journal of Women's Studies*, 21(2), 165–179. <https://doi.org/10.1177/1350506813515856>
- Barron, Ainara. (2022). *Comunidad, ruralidad y género. Una etnografía en el Valle de Roncal* [Tesis doctoral] Universidad del País Vasco- Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Beggs, J. J., Haines, V. A., & Hurlbert, J. S. (1996). Revisiting the rural–urban contrast: Personal networks in nonmetropolitan and metropolitan settings. *Rural Sociology*, 61(2), 306–325.
- Bourdieu, Pierre. (2009). *El sentido práctico*. México: Siglo XXI.

¹² El procedimiento detallado de teatralización de los casos etnográficos será expuesto en un próximo artículo descriptivo de esa particular interpretación del texto *Dramaturgia de textos narrativos* (Sanchís Sinisterra 2010), dado que en la actualidad el trabajo se encuentra en proceso.

- Brecht, Bertold. (2023). *Escritos sobre teatro*. Barcelona: Alba.
- Brecht, Bertold. (1983). *El pequeño organon para el teatro, escrito en 1948*. Granada: Don Quijote.
- Brey, Elisa; Gómez, Victoria; Domínguez, Marta. (2023). Redes de apoyo y arraigos locales en mujeres de barrios vulnerables de la Comunidad de Madrid, *RES*, 32 (4), 1-19. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2023.187>
- Castañeda, Patricia. (2006). La antropología feminista hoy: algunos énfasis claves. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 197, 35-48.
- De Federico, A. (2011). La amistad como apoyo desde una perspectiva comparada. En F. Requena (Ed.), *Las redes de apoyo social* (pp. 1–22). Editorial Thomson-Civitas.
- Del Valle, Teresa. (1995). Metodología para la elaboración de la autoetnografía. En Sanz Rueda, Carmena (Coord.), *Invisibilidad y presencia* (pp 279-289). Madrid: Instituto de Investigaciones Feministas.
- Despret, Vinciane. (2024). *Habitar como un pájaro. Modos de hacer y de pensar los territorios*. Madrid: La ovejaroja.
- Dyson, Jane. (2010). Friendship in practice: Girls' work in the Indian Himalayas. *American Ethnologist. Journal of American Ethnological Society*, 37 (3), 482-498. <https://doi.org/10.1111/j.1548-1425.2010.01267.x>
- Egea Cariñanos, Paloma. (2021). De la ciudad al campo: un análisis del neorruralismo en España con enfoque de género. *Revista Iberoamericana de Gobierno Local*, 20, 1-20. <https://revista.cigob.net/20-diciembre-2021/articulos/de-la-ciudad-al-campo-un-analisis-del-neorruralismo-en-espana-con-enfoque-de-genero/>
- García, Sergio; Sanz, Jesus; Ugena-Sancho, Sofia. (2021). Discursos y prácticas en experiencias e cuidado comunitario. Una perspectiva moral entre cuidados gaseosos, líquidos y sólidos. *Revista Española de Sociología*, 30(2), a28. <https://doi.org/10.22325/fes/res.2021.28>
- Gell, Alfred. (2016). *Arte y agencia: una teoría antropológica*. Buenos Aires: SB
- Gomá, Ricard. (2020). *Derechos sociales y derecho a la ciudad*. España: Informe Foessa VII, documento de trabajo 6.6.
- Guillan, Oier. (2018). *Zaudi Bolodia*. Tafalla: Txalaparta.
- Haraway, Donna J. (2019). *Seguir con el problema. Generar parentesco en el Chthuluceno*. Bilbao: Consonni.
- Mauss, Marcel. (1971). Técnicas y movimientos corporales. En *Sociología y Antropología* (pp.337-356). Madrid: Tecnos.
- Moll, Annemarie. (2023). *El cuerpo múltiple. Ontología y práctica médica*. Manresa: Bellaterra.
- Monleón, José. (1980). La creación colectiva y el nuevo espacio escénico. Entrevista con Carlos José Reyes y La Candelaria. *Primer Acto*, 183, segunda época, 107-122.
- Nelson, Margaret (2020). *Like family: Narratives of fictive kinship*. New Brunswick: Rutgers University Press,
- Oreka (2018). *La feminización de la pobreza: un estudio de 6 cuadrillas alavesas impulsado por el Servicio de Igualdad de la Diputación Foral de Álava*. <https://web.araba.eus/documents/1247685/1248552/Estudio+Feminizacion+Pobreza+Parcial+MONTA%C3%91A+ALAVESA.pdf/0d5ec351-5309-582f-ea35-e22d47bea05c?t=1600362450307>.
- Pazos, Alvaro y Devillard, Marie José. (2017). La construcción cotidiana de la legitimidad del sujeto inmigrante en el contexto español actual. *Alteridades*, 27, 73-82.
- Roseman, S. R., Prado Conde, S., y Pereiro Pérez, X. (2013). Antropología y nuevas ruralidades. *Gazeta de Antropología*, 29(2), 1-20. <https://doi.org/10.30827/Digibug.28509>
- Santana, Salvador. (1990). *Interpretación actoral según Brecht*. Sevilla: Universidad de Sevilla.
- Sanchís Sinisterra, José. (2010). *Dramaturgia de textos narrativos*. Ciudad Real: Naque.
- Sarrazac, Jean-Pierre. (2019). *Poética del drama moderno. De Henrik Ibsen a Bernard-Marie Koltès*. Bilbao: Artezblai.
- Soronellas, Montserrat; Bodoque, Yolanda; Blay, Jordi; Roquer Santiago y Torrens, Ramona. (2024). Inmigrar a la Cataluña rural. Contextos de ruralidad y migraciones de mujeres extranjeras hacia pequeños municipios. *Ager: Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, 16, 111-119.
- Trimano, Luciana G. (2015). La neorruralidad desde un enfoque antropológico comunicacional. *Miguel Hernández Communication Journal*, 6, 195-217. <https://doi.org/10.21134/mhcj.v0i6.78>
- Tsing, Anna Lowenhaupt. (2021). *Fricción. Una etnografía de la conectividad*. Barcelona: I.F. publications.
- Tsing, Anna Lowenhaupt. (2021). *La seta del fin del mundo. Sobre la posibilidad de la vida en las ruinas capitalistas*. Madrid: Capitan Swing.
- Woods, Michael. (2011). *Rural*. London: Routledge.
- Woods, Michael; Heley, Jesse. (2017). *Conceptualisation of rural-urban relations and synergies. Horizon 2020 ROBUST Project*. Prifysgol Aberystwyth: Aberystwyth University.